

Presentación

Silvia Borelli, Sara Victoria Alvarado
y Pablo Vommaro

*Presentar la publicación de la producción de investigadores latinoamericanos y caribeños es siempre algo para celebrar y más aún en los tiempos actuales de nuestro continente. Y en este caso, la alegría se multiplica ya que a la salida de un nuevo número de la revista internacional de Filosofía y Teoría Social, **Utopía y Praxis Latinoamericana**, se agregan dos elementos que nos llenan de satisfacción. Por un lado, la difusión de reflexiones acerca de una temática cada vez más relevante para nuestra región: las múltiples relaciones entre juventudes, políticas y culturas. Por otro, que los investigadores que integramos el Grupo de Trabajo CLACSO **Juventud y prácticas políticas en América Latina** encontremos un nuevo espacio en el que compartir nuestras producciones con todas las personas interesadas en conocerlas y debatirlas.*

*Además del interés científico para la ampliación y consolidación de los estudios acerca de las complejas relaciones entre juventudes, políticas y culturas, la elaboración de un Dossier sobre estos temas en una revista como **Utopía y Praxis Latinoamericana** posee un valor político insoslayable que nos llama a no olvidar que nuestras investigaciones tienen que aportar también a construir los caminos para encontrar las formas contemporáneas de transformación de nuestras sociedades y de creación de mundos alternativos.*

*Desde el Grupo de Trabajo CLACSO **Juventud y prácticas políticas en América Latina**, que coordinamos desde 2007, asumimos una perspectiva histórica al entender la juventud como una construcción asociada a la manera en la que en la región se gestionó una política para este sector significativo de la población acorde con los propósitos de la modernidad y las sociedades de mercado. Como parte de esta apuesta impulsamos nuestro primer libro colectivo en 2010 que recopiló diez estados del arte acerca de la relación juventud-política en siete países de Latinoamérica. Allí Emilia Bermúdez publicó junto a Gildardo Martínez un Capítulo acerca de estado del arte de los estudios de juventud en Venezuela que nos brindó un panorama acerca de algunas tendencias y lugares desde los cuales se ha producido conocimiento sobre juventudes en Venezuela.*

Integrado por más de 40 investigadores de 11 países, el Grupo de Trabajo elaboró algunos postulados con miras a comprender la producción de prácticas políticas singulares por parte de las juventudes. Desde una comprensión amplia y dinámica de las nociones de participación y de práctica política, las investigaciones han mostrado cómo están emergiendo desde los jóvenes distintas formas de discurso, modalidades de actuar innovadoras, formas de relación, agrupación y cooperación no convencionales alrededor de propósitos diversos, así como movilizaciones que resisten las condiciones de inequidad, injusticia, subordinación y exclusión de los jóvenes y de otros sectores sociales con los cuales se organizan, establecen alianzas y formas de lucha. Se transita por ciudadanías que muestran la fuerza de identidades que resisten los mecanismos hegemónicos del poder, tanto como por otras que constituyen variados proyectos emancipadores o crean múltiples trayectos sociales de reconstrucción inmanente de lo social y creación de distintos universos simbólicos.

Los trabajos realizados hasta el momento por el colectivo de investigadores que componen el Grupo de Trabajo muestran la vigencia de asumir una perspectiva social e histórica para estudiar la juventud. Este punto de vista ha permitido esbozar algunas hipótesis sobre el significado de las prácticas políticas juveniles en variadas coyunturas y espacios. Además resaltan la importancia de ampliar la noción de política, desde aquella que se interesa por entender cómo las acciones reconstruyen lo social en relación con el poder, hasta otras que buscan comprender las formas de agenciamiento de la potencia juvenil, las modalidades de subjetivación autónoma de los jóvenes y las maneras de ver y hacer política desde la cotidianidad, vinculadas a luchas en el terreno de lo simbólico.

A partir de estas investigaciones, el Grupo de Trabajo CLACSO amplió el abordaje de los vínculos juventud-política incorporando la dimensión cultural. Así, las relaciones entre jóvenes, cultura y política constituyen

hoy el centro de las indagaciones que realizamos en el GT. Esto implica considerar de qué manera cada aspecto se vincula estructuralmente con los otros dos, entendiendo que los cambios culturales de los jóvenes no son una esfera autónoma sino que están ligados a nuevos modos de producción capitalista, y a modos distintos de relación y organización de lo social y de control de la subjetividad.

A partir de lo dicho, se abre un conjunto de problemas, entre los cuales los que se plantean en el Dossier que presentamos ocupan un lugar fundamental. Las diferencias y convergencias entre la actuación pública de los jóvenes y las transformaciones de su vida cotidiana y de su subjetividad; las continuidades y rupturas entre distintas formas de participación juvenil en ámbitos estatales e institucionales y las que se dan en escenarios comunitarios, culturales, informales, barriales; la producción política de la juventud en la situación universitaria y sus relaciones con el mundo laboral y social en general; la construcción de subjetividades políticas y las mediaciones comunicativas; jóvenes, sexualidades y perspectivas de género; las fronteras y flujos entre acciones individuales y propuestas de cambio agenciadas por colectivos; los tránsitos y enlaces entre producciones estéticas y culturales y construcciones éticas y políticas alternativas de los jóvenes; entre prácticas políticas y su participación en la construcción de política pública en diversos contextos geo-políticos y sociales; entre prácticas sociales y políticas locales y estrategias y proyectos con perspectiva global.

Por otra parte, la mayoría de los trabajos que discutimos en el Grupo se proponen desbordar los límites de la consideración de lo que parece exclusivo de los jóvenes, esto es, adentrarse en la comprensión de las posibilidades políticas del establecimiento de relaciones intergeneracionales entre las formas de vida juveniles y otros modos, entre las movilizaciones de los jóvenes y las de otros movimientos y expresiones sociales colectivas, organizadas y no-organizadas. Encaramos estos desafíos a partir de haber logrado la complementación y el enriquecimiento mutuo de las dos principales perspectivas de análisis que conviven en el GT: la que enfatiza la participación política de los jóvenes en los denominados nuevos movimientos sociales a partir de la emergencia de otras formas de acción colectiva, y aquella otra que destaca la construcción cultural y cotidiana de la subjetividad y el carácter contra hegemónico de las producciones culturales de los jóvenes. Este proceso de intercambio y retroalimentación produjo categorías de análisis que permiten pensar de otras maneras estos complejos temas.

Las búsquedas colectivas que emprendimos nos llevan a rehacer los márgenes entre arte y política; repensar el campo multivectorial entre política y cultura; asumir la estetización cultural de la vida productiva y política por parte de los jóvenes; tramar comunicativamente sus lógicas de acción colectiva; entender la potencia política de los actuales modos de relación y agrupación de los jóvenes; interpretar la acción juvenil también como una ciudadanía cultural; comprender las movidas que articulan los procesos, relaciones y afectividades de la acción colectiva juvenil; sugerir la presencia de un cronotopo joven para entender sus formas de posicionamiento, configuración y movilización; visibilizar las comunicaciones subversivas y de resistencia juveniles; y sopesar cómo las acciones culturales de los jóvenes se configuran como locus privilegiado de las acciones políticas.

Todo esto se produjo con el firme sentido de producir un pensamiento crítico desde América Latina que pueda dar cuenta de las circunstancias singulares en que viven los jóvenes de la región. La perspectiva de estudios latinoamericanos que queremos impulsar responde a miradas de afirmación que recuenten las historias negadas en los procesos culturales y sus formas plurales de la vida social y política. Además, partiendo de los avances y acumulados de la producción académica del GT basados en la producción colectiva de conocimiento, acudimos a la idea de ecología de saberes que no acepta establecer jerarquías abstractas entre ellos, sino que propicia la posibilidad de que conocimientos heterogéneos coexistan y se enriquezcan mutuamente.

Uno de los propósitos que logramos desde los trabajos del Grupo es la redefinición de las formas de acercamiento a los jóvenes y las juventudes en tanto que sujetos sociales y como objetos de conocimiento. Así, la discusión de la idea de moratoria, espera o postergación como definitoria de la juventud fue uno de los resultados más significativos de las investigaciones realizadas.

La coyuntura en la que se produce la politicidad de las prácticas de los jóvenes en la América Latina actual es compleja y está signada por múltiples conflictos (económicos, políticos, étnicos, educativos, culturales, de género, entre otros), así como por diversas posibilidades de participación social y política (ya sea en partidos políticos y sindicatos, como en otras formas de organización política alternativas que proponen otras modalidades de expresión del conflicto social y producción de lo público). América Latina está hoy constituida por una pluralidad de territorios en los que los jóvenes despliegan sus producciones y llevan adelante sus prácticas atravesados por riesgos, pero también por oportunidades que pueden potenciar sus modos de ser, estar, aparecer y cambiar en el mundo. Estas diversidades constituyen la riqueza y la esperanza de nuestra región y son los jóve-

PRESENTACIÓN

Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 17, No. 57 (2012), pp. 7 - 9

9

nes los que demuestran con mayor fuerza la capacidad de aprovecharlas para construir las alternativas que permitan superar las limitaciones del sistema en el que vivimos.

De esta manera, pensamos que la noción de politicidad permite lograr un análisis procesual que da cuenta de las complejidades del proceso de producción social de la juventud –en sus múltiples territorios-, a la vez que nos obliga a repensar el campo de la política y sus relaciones con la vida juvenil.

Tenemos en nuestras manos un conjunto de trabajos que son resultado de investigaciones rigurosas y significativas y que contienen aportes para pensar América Latina desde la singularidad de cada experiencia analizada en los artículos de este Dossier.

A los lectores los invitamos a debatir y compartir este número de la Revista con la seguridad de que constituye una gran contribución tanto para investigadores, como jóvenes que participan en colectivos políticos, culturales o sociales.

A los responsables de la Revista les agradecemos por la invitación que nos hicieron –que esperamos haber respondido con estas líneas que ojalá estimulen o al menos no desalienten la lectura de las páginas siguientes-, y los impulsamos a continuar apostando a la publicación de investigaciones de nuestro continente.

Y a los investigadores que produjeron los artículos que se publican en este Dossier los invitamos a continuar aportando sus elaboraciones y propuestas en el Grupo de Trabajo y en otros espacios para alimentar el proceso de cooperación y construcción colectiva al que nos lanzamos hace años y en el que seguimos sosteniendo el desafío de crecer juntos.

San Pablo, Manizales y Buenos Aires, Mayo de 2012.